



*“Vocación”: Esa palabra tan devaluada... Mientras que el lenguaje común este vocablo se utiliza para referirse a aquello por lo que uno/a tiene inclinación en la vida (sobre todo en la vertiente profesional), en ámbitos eclesiales hasta hace poco hablar de “vocación” era hablar de Vida Sacerdotal o Consagrada. Hoy, en cambio, los creyentes tenemos claro que Dios llama a **todos** los seres humanos para hacerlos partícipes de su Reino y de su plan de felicidad. Es tarea de cada creyente - iluminados por el Espíritu- tratar de encontrar en la propia vida cuál es esa propuesta que le hace el Padre y darle una respuesta fiel y generosa. Y los Seglares Claretianos también hemos sentido esa invitación.*

...Llamados a la plenitud de vida

Una única y triple llamada a la vez.

De alguna forma la vocación es la misma para todos, pues Dios quiere que “todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”. De este modo el “Señor de la Vida” ha dispuesto a toda la humanidad para que alcance a gozar plenamente de la existencia, la “vida en plenitud” que dice Jesús (Jn 10, 10). Pero, por otro lado, cada persona tiene una vocación propia y singular, pues cada uno, siguiendo las signos de Dios, encuentra un camino concreto y particular para conseguir esa meta. Este camino está condicionado en gran medida por los dones particulares que Dios otorga a cada uno: los carismas. Pues bien, los Seglares Claretianos respetando esa riqueza y originalidad de cada persona sentimos que compartimos unos elementos carismáticos comunes y, por lo tanto una determinada vocación, que se concreta en tres “llamadas”:

- *somos llamados a ser cristianos*
- *somos elegidos para vivir secularmente*
- *somos invitados a continuar la obra claretiana*

Para los Seglares Claretianos son tres dimensiones de una misma realidad pero podemos profundizar por separado en el significado profundo de cada una. Así lo propone nuestro Ideario (nn 3-18).

Somos cristianos

Como todos los miembros de la Iglesia, los Seglares Claretianos hemos recibido el don de ser hijos de Dios en el Hijo. Nuestro bautismo así lo ratifica. Y queremos tomar conciencia de lo que ello supone proponiendo en nuestras vidas el radicalismo evangélico que Jesucristo vino a inaugurar. Nos sentimos llamados a hacer de las Bienaventuranzas nuestra propia regla de vida, por más que en una primera

lectura no parezcan una propuesta muy "atrayente" para el hombre y la mujer del siglo XXI. Ello implica hacer del Reino de Dios el valor supremo y poner todo lo que somos a su servicio, que se concreta en cosas tales como: vivir desde la esperanza y confianza en Dios; solidarizarnos y trabajar compasivamente por los que sufren; vivir con austeridad y sencillez liberándonos del imperio del consumismo; hacer de nuestra capacidad de amar una realización del proyecto de Dios; buscar incesantemente la voluntad de Dios; significar el milagro de la unidad en nuestra vida de comunión, etc.

Somos seculares

Hemos recibido, como don del Espíritu, la vocación secular, que nos capacita y destina a cooperar en la edificación de la Iglesia y la extensión del Reino gestionando los asuntos "temporales". Es decir, que estamos llamados a trabajar en medio de lo temporal, del mundo, que tenemos a nuestro alrededor. En medio de él queremos convertirnos en el germen de la nueva humanidad a través de la cual Cristo continúe su misión.

Desde esta clave queremos "pringarnos" en los diferentes ámbitos de nuestra vida de cara a Dios: la vida afectiva, la familia, el trabajo, la oración, las pruebas de la vida, la política, la economía, la cultura... Al mismo tiempo, y con la fuerza del Espíritu, queremos proclamar con nuestras obras y nuestras palabras que Jesús resucitó y vive, anunciar el absoluto de Dios y denunciar las injusticias y desigualdades de la sociedad, luchando por cambiar las estructuras inhumanas del mundo para que triunfen la justicia, la paz y la caridad. Es decir, queremos vivir lo ordinario de manera extraordinaria por la fuerza del Evangelio.

Somos claretianos

*Lo claretiano se convierte, obviamente, en uno de los rasgos más definitorios de nuestro movimiento. Los SSCC nos sentimos vinculados a la lectura que del Evangelio y sus implicaciones hizo Claret y que se transmite desde entonces a través de todos los miembros de la familia claretiana. Y por encima de todos, entre sus rasgos destaca el de ser "misionero apostólico". Eso hace de nosotros -coherederos del espíritu de ese "gran pequeño hombre"- cristianos y comunidades **para la misión**, al servicio de la Palabra. Esta especial sensibilidad hacia la evangelización se completa en el P. Claret con otros dones y acentos que también son para nosotros estímulo y referente:*

- *la preocupación por las cosas del Padre*
- *la presencia maternal de María, de la que se siente enviado*



- *la capacidad de leer los "signos de los tiempos" encontrando lo más urgente, oportuno y eficaz para dar respuesta a los males de la sociedad*
- *la entrega de la propia vida por la liberación y redención del prójimo*
- *la promoción de nuevos apóstoles-líderes*
- *la comunión con los que sienten que han recibido el mismo don que él...*

En definitiva, en nuestro movimiento -como cristianos, seglares y claretianos- tratamos (otra cosa es que lo consigamos!) de hallar nuestro lugar en la Historia de Salvación que Dios va haciendo con el ser humano y contribuir a su progresiva realización. Y eso es plenitud de vida, ¿o no?.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR-PROFUNDIZAR.

Además de compartir aquellas ideas que más hayan resonado en el corazón y la mente de cada uno, os proponemos algunas preguntas, así como la lectura de algunos números del ideario, si lo veis oportuno.

T ¿Cómo entiende cada uno la palabra "vocación"?

T ¿Creemos que se "nace" con una determinada vocación o que se "hace" progresivamente?

T ¿En qué sentido decimos que "Dios nos da la vocación"?

T ¿Ponemos todo lo que somos al Servicio del Reino de Dios? ¿En qué se nota? ¿Qué debiéramos corregir, mejorar...?

T ¿Ser seglar es una mera situación sociológica o una vocación? ¿Por qué?

T ¿Cuál/es es/son el/los rasgo/s del P. Claret –o de lo claretiano- con lo que más te identificas?

T Números del Ideario: 4, 6, 11, 13, 17...